

# **Inserciones territoriales, posiciones de clase y acceso a bienes y servicios urbanos entre sectores populares del Área Metropolitana de Buenos Aires.**

Carolina María Perea.

Cita:

Carolina María Perea (2009). *Inserciones territoriales, posiciones de clase y acceso a bienes y servicios urbanos entre sectores populares del Área Metropolitana de Buenos Aires*. X Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, San Fernando del Valle de Catamarca.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xjornadasaepa/84>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eAKp/fSu>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

**X Jornadas Argentinas de Estudios de Población  
San Fernando del Valle de Catamarca, 4, 5 y 6 de noviembre de 2009.**

**Sesión 18: Calidad de vida, procesos sociales y territoriales.**

**Inserción territorial, posiciones de clase y acceso a bienes y servicios urbanos  
en la clase trabajadora del Área Metropolitana de Buenos Aires**

**Autor:** Carolina María Perea. Instituto de Investigaciones Gino Germani – Universidad de Buenos Aires. Área de Estudios Urbanos. [pereacarolina82@hotmail.com](mailto:pereacarolina82@hotmail.com)

**RESUMEN**

En la presente ponencia me propongo realizar una primera aproximación al problema que planteo en mi tesis de Maestría, en la cual me pregunto sobre qué otros factores, además de la ocupación y la educación, contribuyen a definir las distintas posiciones de clase que caracterizan a los hogares de clase trabajadora del AMBA, específicamente de la localidad de Tigre (GBA), del barrio de la Boca, Villa Lugano y el barrio INTA. La hipótesis central sostiene que los componentes asociados a la inserción territorial -las características que posee el entorno urbano más inmediato (el barrio) y las redes socio-territoriales que allí construyen- introducen diferencias entre individuos que engrosan genéricamente la clase trabajadora urbana. El objetivo de esta ponencia es caracterizar los hogares de clase trabajadora de los barrios seleccionados durante los años 2003 y 2004, teniendo en cuenta tanto su inscripción de clase –su inserción en el mercado de trabajo- como su inserción en el territorio urbano. La inserción territorial da cuenta del acceso a bienes y servicios urbanos distribuidos desigualmente en la ciudad y puede colaborar en la definición de las distintas posiciones de clase que caracterizan actualmente a la clase trabajadora. Se tomarán indicadores que tengan en cuenta el nivel de calidad de vida de la población que se ubica en los estratos más bajos de la estructura social urbana. Se estudiarán los hogares y se tomarán como unidades de recolección a los jefes/jefas de hogar. Realizaré un análisis estadístico descriptivo cuya base empírica consiste en el análisis de una encuesta realizada por la Dra. María Mercedes Di Virgilio durante los años 2003 y 2004 a una muestra de 300 jefes y jefas de hogar mayores de 18 años.

**INTRODUCCIÓN**

En las últimas décadas, la Argentina vivió procesos de reestructuración económica que significaron nuevas transformaciones en su estructura social. Estos cambios no sólo se evidencian en un aumento de la fragmentación y desigualdad entre clases sino también en nuevas configuraciones al interior de los distintos grupos sociales, particularmente entre los estratos que componen las clases medias y la clase trabajadora (Dalle, 2008) ó, como los denominan otros autores, entre los sectores medios y populares (Feijoo, 2001; Di Virgilio, 2003; Herzer et al 2001,

2002 y 2007; Salvia, 2005). Estos procesos impactaron negativamente entre amplios sectores de las clases medias golpeados por experiencias de pauperización y empobrecimiento (Kessler y Di Virgilio, 2008; Lvovich, D., 2000); y, también, sobre la clase trabajadora urbana en la medida en que las relaciones básicas sobre las cuales se apoyaba su inserción social -la condición de asalariados acompañada de una estructura de protección social basada en políticas de carácter universal- se vieron seriamente deterioradas. Los estudios sobre estratificación social, que se focalizan en el análisis de las clases sociales, estudian la complejidad que las caracteriza, fundamentalmente a partir de dos indicadores: la ocupación y la educación. Otra forma complementaria de analizar estas heterogeneidades puede apoyarse en el estudio de la inserción territorial, desde un enfoque teórico que permita abordar las clases sociales en sus múltiples dimensiones. El objetivo de esta ponencia es caracterizar los hogares de clase trabajadora de los barrios de la Boca, Villa Lugano, INTA –en Lugano- y de la localidad de Tigre (GBA) durante los años 2003 y 2004, teniendo en cuenta su inscripción de clase –su inserción en el mercado de trabajo- como su inserción en el territorio urbano. Tomaremos como indicadores de su inserción territorial: el espacio o tipo de barrio en el que se ubican; las condiciones del hábitat en las que se insertan; la vivienda, a partir de indicadores como la calidad de la vivienda y el tipo de tenencia; y el acceso a servicios urbanos (como el transporte y la escuela). La ponencia consta de cinco apartados: i. Definición (teórica y operacional) de la posición de clase tomando como indicador a la inserción ocupacional; ii. Aproximación a la importancia de la dimensión territorial en el análisis de las diferencias entre distintos estratos de clase; iii. Estrategia metodológica; iv. Categorización y caracterización de los hogares teniendo en cuenta el esquema de clases sobre el que nos apoyamos; v. Conclusiones.

## **ENFOQUE TEÓRICO DE CLASE SOCIAL Y POSICIÓN OCUPACIONAL COMO PROXY DE LA POSICIÓN DE CLASE**

Como enfoque teórico general para la definición de posición de clase, tomaré la definición de clase social desarrollada por Sautu (1996,1997). Teniendo en cuenta el contexto estructural e histórico, la clase es definida tanto desde su dimensión estructural (“posición de clase” ó “posición en el mercado”); como, desde su dimensión estamental (Weber, 1964), asociada al estilo de vida, prácticas y esquemas culturales que se posee como “clase”. Los estudios sobre clases sociales señalan a la ocupación como el indicador más predictivo de la misma. Asimismo, plantean la relevancia de la relación con los medios de producción – su posesión o no - y del

nivel educativo (Wright, 1995) como otros de los aspectos a tener en cuenta. El grupo ocupacional (es decir la posición que ocupan los individuos en el mercado de trabajo) es el nexo entre la clase y la estructura económica. A través de él se manifiestan las relaciones de clase que son en última instancia relaciones de poder e introducen diferencias en términos de chances y condiciones de vida (Sautu 1996: 229). Las clases sociales se constituyen a partir de grupos ocupacionales con específicas *chances de vida* (probabilidades de existencia y posibilidades u opciones alternativas de interacción social que devienen de la posición que ocupan en la estructura social). No obstante, las clases trascienden la inserción ocupacional de los individuos (Sautu 1996: 222). Son un concepto más inclusivo que las propias ocupaciones e involucran además formas comunes de vivir, experiencias y orientaciones psico-sociales, enraizadas en posiciones objetivas de poder diferencial (Sautu, 1996: 223). Para que los integrantes de un grupo ocupacional sean parte de una clase social deben, además, desarrollar y participar del estilo de vida propio de dicha clase (Paredes et al, 2007) y compartir ciertos lazos y estándares de vida que les son comunes. Nos apoyamos sobre la idea acerca de que: otro de los criterios de delimitación de las clases sociales es el tipo de existencia vinculada a grupos ocupacionales y relacionada con “(...) ciertas formas comunes de vivir –vestimenta, vivienda y muchos otros elementos de la cultura material” derivados en parte de las rentas e ingresos de las diferentes ocupaciones que integran las clases y al grado de instrucción y cultura personal de cada clase social (Sautu, 1996:220).

Desde este enfoque teórico me permito abordar el estudio de las clases sociales como entidades históricas *reales* que se conforman a partir de distintas dimensiones. En esta ponencia nos centraremos en el análisis de los factores que contribuyen a definir la posición de clase que ocupan los hogares que tienen una filiación genérica a la clase trabajadora del AMBA. Entre los factores que contribuyen a definir la posición de clase en la sociedad contemporánea, además de la ocupación y la educación, cobran importancia otros factores asociados a las posibilidades de consumo y a los estilos de vida. Entre ellos destacamos –particularmente para este trabajo- la inserción territorial.

### **LA DIMENSIÓN TERRITORIAL EN EL ANÁLISIS DE LA POSICIÓN DE CLASE**

El estudio de *lo urbano* se plantea como un aspecto complementario a la hora de describir ciertos patrones de desigualdad que resultan de las distintas posiciones que ocupan los individuos en la estructura social. La inserción en la estructura económica es el factor privilegiado que determina

la posición de clase y a través de la cual otros factores como el territorio, los comportamientos y el ámbito sociocultural ejercen su influencia sobre la diferenciación en estratos sociales. Si bien en mi trabajo tomo la dimensión territorial como uno de los aspectos centrales de la indagación, no dejo de considerar que la ocupación –la inserción en la estructura productiva/ ó las relaciones de clase que se dan dentro del mercado de trabajo- es el principio básico que determina la lógica de estratificación de una sociedad y los patrones de desigualdad que la caracterizan. Gino Germani en su libro “*Estructura Social de la Argentina*” (1987) ya daba cuenta de la importancia del estudio de las clases sociales en todas sus especificidades. La sociedad era visualizada por Germani “como un conjunto interrelacionado de clases sociales *concretas*<sup>1</sup> (es decir, que tienen existencia real), situadas en *espacios geográficos concretos*, con determinaciones y comportamientos específicos (...)” (Torrado, 1992). La inserción en la estructura económica es el factor privilegiado que determina la posición de clase y a través de la cual otros factores como el territorio, los comportamientos y el ámbito sociocultural ejercen su influencia sobre la diferenciación en estratos sociales, sin embargo estos factores también adquieren importancia. En este marco, el análisis de la inserción territorial<sup>2</sup> puede resultar útil a la hora de colaborar en la (re)definición de posiciones de clase cada vez menos homogéneas. Las características del entorno urbano y su localización dan cuenta del acceso a determinados servicios y recursos distribuidos desigualmente en la ciudad y, también, promueven (o no) el desarrollo de vínculos y relaciones sociales que facilitan el acceso a estos y otros recursos.

### ***¿Porque tomar el barrio?***

El barrio se constituye en el nivel de desagregación territorial elegido ya que nos aproxima más claramente a los verdaderos alcances que posee la inserción territorial sobre la vida cotidiana de los individuos. Si bien el AMBA -en su división por coronas, jurisdicciones y en su histórica diferenciación norte/sur- posee diferencias en cuanto a accesos urbanos, un nivel de

---

<sup>1</sup> La cursiva es propia.

<sup>2</sup> Definimos el territorio urbano como un espacio atravesado por relaciones de poder y dominación que afirman su influencia o control sobre una porción del mismo y que se impone como una construcción ajena a nuestro control individual y colectivo (Di Virgilio, 2007). Individuos, grupos e instituciones despliegan sus relaciones de poder y de dominación en el espacio, imponiendo su posesión mediante marcas y apropiándose de porciones de espacio (Levy y Lussault, 2003 en Di Virgilio 2007). Las estructuras y relaciones sociales adquieren rasgos propios del territorio (que puede ser tanto regional, estatal, como referir a barrios o localizaciones particulares) donde se generan. Estos espacios moldean de cierta forma estructuras y procesos sociales, a la vez que estas últimas estructuran e influyen sobre el territorio.

desagregación territorial más pequeño permite observar heterogeneidades que no se logran abordar de otra forma. Los barrios de la Boca, Villa Lugano, INTA –en Lugano- y de la localidad de Tigre (GBA) son barrios en los que se asientan históricamente estratos de clase media y clase trabajadora. Aunque, los barrios más desfavorecidos del AMBA no son homogéneos en cuanto a su composición social, según el barrio, existen patrones de mayor o menor grado de heterogeneidad. La heterogeneidad que caracteriza a los barrios seleccionados está dada, en su mayoría, por familias u hogares residentes que ocupan posiciones inferiores o medias dentro de la estructura de clases. Justamente, han sido estos sectores, los más perjudicados por los procesos de ajuste y reforma estructural implementados en la Argentina durante las últimas décadas.

El entorno barrial puede constituirse en el determinante principal de las condiciones de vida de los individuos. El barrio INTA (CBA), uno de los cuales analizaremos, se caracteriza por insertarse en un marco general de pobreza determinado por las condiciones habitacionales y el tipo de acceso a servicios urbanos básicos que posee su población. Sin embargo, refleja situaciones familiares disímiles en cuanto a su inserción en la estructura de clases. Allí conviven individuos que ocupan distintas posiciones de clase características de los sectores populares, que refieren a inserciones diferenciales de las familias en la estructura productiva y el consumo. Di Virgilio (2003) muestra, por ejemplo, cómo los factores determinantes de las condiciones de salud de estas familias son las características del entorno barrial en el que habitan y no directamente la posición que ocupan en la estructura social. Sin embargo, la posición ocupada en la estructura productiva y en el consumo, define perfiles de *mayor o menor vulnerabilidad*, por ejemplo, frente a los procesos de salud y enfermedad.

En nuestro caso, nos focalizamos en una descripción de ciertos factores que den cuenta de la inserción territorial de los hogares y que pueden colaborar en la definición de su posición en la estructura de clases, más allá de tomar la ocupación como el indicador más predictivo de la clase social. Como indicadores de la inserción territorial tomamos: i. el espacio físico en donde se ubica la vivienda del hogar; ii. la situación de tenencia y calidad de la vivienda -déficit/no déficit de vivienda-; y, iii. el acceso a infraestructura y servicios urbanos (condiciones de hábitat y el acceso físico a servicios públicos como el transporte y la escuela -ó educación pública primaria-).

## **ESTRATEGIA METODOLÓGICA Y ANÁLISIS DE DATOS**

Se estudiarán hogares de distintos barrios del AMBA: La Boca, INTA en Villa Lugano y barrios

de la localidad de Tigre. Los datos provienen de una encuesta realizada por la Dra. María Mercedes Di Virgilio durante los años 2003 y 2004 a una muestra de 300 jefes y jefas de hogar mayores de 18 años. Realizaré un análisis descriptivo y exploratorio a fin de dar cuenta de los factores que intervienen en la definición de la posición de clase – la posición ocupacional- y el acceso a vivienda e infraestructura y servicios urbanos básicos. Mi matriz cuenta con 132 jefes y jefas de hogar mayores de 18 años pertenecientes a la clase trabajadora. Como unidad de análisis se toman los hogares y como unidad de recolección y aproximación al hogar a los jefes y jefas. La pertinencia de tomar familias u hogares se basa sobre el supuesto de que es la familia y no el individuo la unidad apropiada para el análisis de clase, “(...) ya que las *chances de vida* de los individuos están determinadas por su pertenencia a familias u hogares y no simplemente por su propia relación al mercado de trabajo (...)” (Breen, 2004 en Jorrot, 2008: 11). Esto se hace más evidente, por ejemplo, en el caso de niños, mujeres casadas y otros miembros del hogar que no integran la fuerza de trabajo.

Teniendo en cuenta el tamaño de la muestra y la desagregación por grupos ocupacionales, la presentación de los resultados en los cuadros se presenta: i. para (y cada uno de) los distintos grupos ocupacionales que componen a la clase trabajadora, a través de números absolutos y, ii. en el análisis según los distintos estratos ó posiciones de clase, a través de porcentajes (%).

## **CATEGORIZACIÓN Y CARACTERIZACIÓN DE LOS DISTINTOS HOGARES SEGÚN SU POSICIÓN DE CLASE E INSERCIÓN EN EL TERRITORIO URBANO**

Distintos autores estudian la complejidad y heterogeneidad que caracteriza a la clase trabajadora. Como señalamos anteriormente, los estudios sobre estratificación social utilizan para el análisis de la inscripción de clase fundamentalmente dos indicadores: principalmente, la ocupación y, luego, la educación. Si bien, ambos indicadores permiten ubicar a los individuos en grupos de clase “homogéneos”; un análisis más minucioso ellos permite identificar heterogeneidades intra-clase. Para definir las distintas posiciones de clase que caracterizan a los hogares de clase trabajadora en estudio, nos apoyamos sobre el esquema de clases desarrollado por el equipo a cargo de la profesora Ruth Sautu<sup>3</sup>. Siguiendo dicho esquema tomamos la inserción ocupacional de los jefes de hogar para determinar la inserción de clase de los hogares. El esquema elaborado

---

<sup>3</sup> Ruth Sautu, Pablo Dalle, María Pía Otero y Santiago Rodríguez, (2007), “La construcción de un esquema de clases a partir de datos secundarios”, Documento de cátedra II.4, Metodología de la Investigación Social II, dir. Ruth Sautu, Facultad de Ciencias Sociales. UBA. *Agradezco al equipo la posibilidad de trabajar con este esquema y las explicaciones recibidas con respecto al mismo.*

por este equipo<sup>4</sup> se basa en una tipología de categorías teórico- empíricas sobre distintas de posiciones de clases realizada a partir de los datos de una encuesta llevada a cabo por el CEDOP – 2004 (a cargo del Prof. Raúl Jorrot). La primera distinción se realiza a través del carácter manual/ no manual de las ocupaciones y, luego, se utilizan indicadores como la posesión o no de los medios de producción, condición de autoridad, condición de supervisión, número de empleados a cargo y el grado de calificación de las ocupaciones (que divide en estratos *altos* y *bajos*). El esquema queda conformados por N° 18 grupos ocupacionales y 5 posiciones de clase. En nuestro caso, retomamos sólo a la clase trabajadora. Ver Anexo 1: TABLA 1.

A los indicadores de la inserción ocupacional sobre los que se apoyan, sumamos la “posición o no de local propio”, que en la base de CEDOP (2004) no se tiene en cuenta. Este indicador permite distinguir aquellas personas que trabajan por cuenta propia y que poseen local propio (que pueden ser pequeños y medianos productores) de aquellos que se dedican a changas/ venta ambulante/ y oficios o trabajos por cuenta propia sin local y que se ubican en estratos de clases más bajos. Si bien en el cuestionario del CEDOP (2004) se pregunta acerca de la cantidad de empleados a cargo, la posesión o no de local propio parece ser un indicador más predictivo. Definir qué grupos ocupacionales constituyen cada clase social es un problema tanto teórico como empírico (de acuerdo al sistema económico en el que se insertan). Establecer posiciones de clase es una tarea empírica complicada, particularmente en el caso de las posiciones intermedias (por ejemplo, los estratos altos y bajos). La clase trabajadora se compone de ocupaciones que no sólo refieren al sector industrial: cuenta propia de la construcción y de los servicios forman parte, también, de la misma clase social que los obreros industriales, en tanto y en cuanto, los núcleos familiares que los componen comparten rasgos básicos de chances de vida; es decir, desempeñan ocupaciones intercambiables entre organizaciones económicas cuyos requerimientos se mueven en un margen delimitado y/o obtienen ingresos dentro de un mismo rango de redistribuciones (Dalle, 2008).

---

<sup>4</sup> La decisión de apoyarnos sobre este esquema se basa en distintos criterios: i. es un esquema desagregado que señala un número de categorías y grupos ocupacionales que permite observar la heterogeneidad que caracteriza a la clase trabajadora teniendo en cuenta las particularidades del contexto argentino y del AMBA. Permite ver estratos de clase más difusos ligados a la economía y al mercado de trabajo actual: desindustrialización, aumento de la actividad de los servicios, informalidad laboral, etc.; ii. la base empírica sobre la que se apoya –encuesta CEDOP (2004)- coincide temporalmente con la base de datos que analizo (encuesta realizada por la Dra. Mercedes Di Virgilio durante 2003 y 2004); iii. las preguntas e indicadores que se toman para construir la inserción ocupacional dentro del esquema responden a los mismos que posee la matriz de datos con que trabajo.

En nuestra matriz los hogares quedan distribuidos en dos estratos de clase trabajadora (*alto* y *bajo*) divididos en 8 grupos ocupacionales (Ver CUADRO 1).

**CUADRO 1: Distribución de los hogares por estrato de clase trabajadora y grupos ocupacionales según ocupación del jefe del hogar (en números absolutos y porcentajes)**

ESTRATO/ POSICIÓN DE CLASE TRABAJADORA DEL HOGAR SEGÚN GRUPO OCUPACIONAL DEL JEFE			Frecuencia	Porcentaje sobre total de casos
<b>ALTO MANUAL</b>	Clase trabajadora <b>CALIFICADA</b>	Oficiales y artesanos calificados, manufactura	5	3,8
		Oficiales y artesanos calificados, construcción	4	3
		Oficiales y artesanos calificados	9	7
		Trabajadores de los servicios semicalificados y calificados	32	24
<b>Total</b>			<b>50</b>	<b>38</b>
<b>BAJO MANUAL</b>	Clase trabajadora <b>SEMI Y NO CALIFICADA</b>	Operarios y/o obreros semicalificados, manufactura	8	6
		Operarios y/o obreros semicalificados, construcción y otros	22	16,6
		Obreros no calificados y peones, manufactura	1	0,75
		Obreros no calificados y peones, otros, construcción y servicios	51	39
<b>Total</b>			<b>82</b>	<b>62</b>
<b>TOTAL</b>			<b>132</b>	<b>100</b>

**Fuente: Elaboración propia en base a matriz de datos Di Virgilio (2003, 2004)**

De los 132 casos, el 62% se ubica en grupos ocupacionales que se corresponden con el estrato *bajo* y sólo un 38% -50 casos- en el estrato *alto*. La mayoría pertenece a la clase trabajadora no calificada ó semi-calificada de las ramas de manufactura y construcción. Las ocupaciones de empleados o trabajadores semi-calificados relacionadas a la rama de los servicios se agrupan en el estrato *alto* debido a que refieren a tareas no manuales y al grado de calificación que se requiere en sus tareas. Entre los trabajadores calificados –*alto*- la mayoría se ubica en ocupaciones que refieren a trabajadores de los servicios. Aquellos casos que –tanto para el estrato *alto* como *bajo*- pierden peso en la muestra, son los hogares en los que el jefe de hogar se dedica a trabajos ligados a la industria manufacturera. Este último punto puede relacionarse con el

proceso de desindustrialización vivido en las últimas décadas en la Argentina y en el AMBA. Si bien ésta parece ser una afirmación demasiado tajante, hay que tener en cuenta que los barrios que estudiamos son históricamente barrios de clase media y trabajadora y, en cuyos alrededores o barrios lindantes, se ubicaban fábricas y otros dedicados a la industria que hoy ya no funcionan. A su vez, el 62% de los hogares de clase trabajadora da cuenta de que los hogares en estudio pertenecen principalmente a la clase trabajadora semi- y no calificada (del 62% de los jefes de hogar del estrato *bajo*), y el 39% de ellos -la mayoría- se dedica a trabajos ligados a tareas de obreros no calificados, peones y otros de la construcción y los servicios: el grupo ocupacional jerárquicamente más bajo. Pero esta mayoría (39%) también refiere, como en el estrato *alto*, a las ocupaciones ligadas a los servicios. Tanto en el estrato *alto* como *bajo*, es en los grupos ocupacionales de la rama de los servicios donde se concentran más casos (64% de los 50 hogares del estrato *alto* y 62% de los 82 hogares del estrato *bajo*). Habría que realizar una lectura más exhaustiva de los casos que refieran a los servicios, teniendo en cuenta que ésta es la rama de actividad que más se ha expandido en las últimas décadas en paralelo con la desindustrialización de la economía argentina y del AMBA.

### ***Indicadores sobre la inserción territorial de los hogares***

Como indicadores de la inserción territorial tomamos (de manera muy general): i. el espacio donde se ubica la vivienda del hogar (CUADRO 2); ii. las condiciones del hábitat en que se inserta la vivienda del hogar (CUADRO 4); iii. a la vivienda en sí misma: a través de indicadores de calidad de vivienda como déficit/ no déficit de vivienda (CUADRO 5 –en Anexo 2-) y tipo de tenencia (CUADRO 3); y, iv. en relación a accesos a servicios urbanos, la distancia con respecto al transporte público y la escuela pública primaria más cercana (CUADROS 6 y 7 –en Anexo 3). La lectura de estos indicadores se hace en proporciones con respecto al total de casos para cada estrato *alto* y *bajo*. De forma tal que, permite observar las características de la inserción territorial de los hogares según su estrato ó posición de clase trabajadora. Por ahora no realizaré una lectura según los distintos grupos ocupacionales debido a la extensión de este trabajo.

En cuanto a estos indicadores, el espacio donde se ubica la vivienda del hogar (CUADRO 2) es un indicador relativamente diferencial. Sobre el total los hogares del estrato alto, un 36% se ubica en villas de emergencia mientras que otro 38% se ubica en otro tipo de barrios que no refieren ni a asentamientos, villas, ni son de vivienda social o de construcción precaria. Entre el estrato bajo, la distribución es más amplia. La mayoría (con un 34%) se ubica en villa de emergencia pero sólo un 19% en otro tipo de barrios que no refieren ni a asentamientos, villas, ni son vivienda

social o de construcción precaria. A su vez, la cantidad de hogares del estrato *bajo* que se ubican en un asentamiento (18%) ó en un barrio con viviendas de construcción precaria (23%) es proporcionalmente más alta que en el estrato *alto*. Comparativamente a los hogares del estrato alto, los hogares de clase trabajadora *baja* se distribuyen en espacios más precarios y, también -se podría decir que- de tipo más informal. En este sentido, la distribución muestra que existe una diferencia con respecto al espacio urbano en que se asienta la vivienda de los hogares.

**CUADRO 2: Ubicación de la vivienda del hogar según estrato de clase y grupo ocupacional (en números absolutos y porcentajes)**

Ubicación de la vivienda	Estrato/posición de clase trabajadora del hogar según grupo ocupacional del jefe										TOTAL	
	ALTO (calificada y semi-calificada de servicios)					Total	BAJO (semi- y no calificada)					Total
	Oficial/ artesano calificado, manufactura	Oficial / artesano calificado, construcción	Oficial / artesano calificado	Trabajador de servicios semi y calificado	Operario / obrero semicalificado, manufactura		Operario / obrero semicalificado, construcción y otros	Obrero no calificado o peón, manufactura	Obrero no calificado peón, otros, construcción y servi.			
Villa de emergencia	2	4	2	10	18 (36%)	2	17	-	9	28 (34%)	46	
Asentamiento	-	-	1	4	5 (10%)	1	1	-	13	15 (18%)	20	
Un barrio de vivienda social	-	-	-	1	1 (2%)	-	-	-	2	2 (2%)	3	
Un barrio con calles de tierra, sin veredas ni desagües	-	-	-	-	-	-	-	-	2	2 (2%)	2	
Un barrio con viviendas de construcción precaria	-	-	-	6	6 (12%)	3	1	1	14	19 (23%)	25	
Otro tipo de barrio	3	-	6	10	19 (38%)	2	3	-	11	16 (19%)	35	
<b>TOTAL</b>	5	4	9	31*	49* (98%)	8	22	1	51	82 (98%)	131	

Fuente: Elaboración propia en base a matriz de datos Di Virgilio (2003, 2004)

\*Nota: Se registra un caso sin dato.

\*\*Nota: el 98% del total de casos por estrato *alto* y *bajo* refiere a sumatoria de decimales no redondeada en 100%.

No se observa esta diferencia con respecto a calidad de la vivienda del hogar (deficitarias o no deficitarias) (Ver Anexo 2: CUADRO 5). Tanto los hogares del estrato alto como bajo mantienen porcentajes similares en su distribución de hogares: entre 23% y 30% de viviendas deficitarias

para alto y bajo (respectivamente); y, 77% y 70% de no deficitarias. Sólo existe una pequeña diferencia. Existen diferencias más significativas con respecto al tipo de tenencia de la vivienda (CUADRO 3). Entre el estrato *alto*, la mitad (53%) es propietario de su vivienda mientras que el 21% es inquilino y el 26% es ocupante. En el estrato *bajo*, esta distribución de hogares es diferente: un 37% es propietario, un 19% es inquilino y un 44% del total de hogares del estrato bajo es ocupante. Hay mayor cantidad de ocupantes entre los hogares de clase trabajadora *baja* que entre los hogares del estrato *alto* y menos propietarios sobre el total del estrato *bajo* que sobre el total del estrato *alto*. En este sentido, el indicador “tipo de tenencia de la vivienda” es más significativo.

**CUADRO 3: Situación de tenencia de la vivienda del hogar según estrato de clase y grupo ocupacional (en números absolutos y porcentajes)**

Situación de tenencia de la vivienda	Estrato/posición de clase trabajadora del hogar según grupo ocupacional del jefe									TOTAL
	ALTO (calificada y semicalificada de servicios)				Total	BAJO (semi y no calificada)			Total	
	Oficial/artesano calificado, manufactura	Oficial y artesano calificados, construcción	Oficial y artesano calificado	Trabajador de servicios semicalificado y calificado		Operario/ obrero semicalificado, manufactura	Operario / obrero semicalificado, construcción y otros	Obrero no calificado y peón, otros, construcción y servi		
Propietario	5	4	4	10	23 (53%)	2	9	9	20 (37%)	43
Inquilino	-	-	1	8	9 (21%)	3	-	7	10 (19%)	19
Ocupante	-	-	2	9	11 (26%)	2	12	10	24 (44%)	35
Total	5	4	7	27	43 100%	7	21	26	54 100%	97

Fuente: Elaboración propia en base a matriz de datos Di Virgilio (2003, 2004)

Nota: Se registran 35 casos sin dato.

Algo semejante sucede con respecto a las condiciones del hábitat en que se insertan las viviendas de los hogares (CUADRO 4).

**CUADRO 4: Condiciones de Hábitat en que se inserta el hogar según estrato de clase y grupo ocupacional (en números absolutos y porcentajes)**

Condiciones de Hábitat	Estrato/posición de clase trabajadora del hogar según grupo ocupacional del jefe										TOTAL	
	ALTO (calificada y semicalificada de servicios)					Total	BAJO (semi- y no calificada)					Total
	Oficial/artesano calificado, manufactura	Oficial/artesano calificado, construcción	Oficial/artesano calificado	Trabajador de los servicios semicalificado y calificado	Operario/ obrero semicalificado, manufactura		Operario / obrero semicalificado, construcción y otros	Obrero no calificado o peón, manufactura	Obrero no calificado o peón, otros, construcción y servi			
Inadecuadas	-	1	-	4	<b>5 (10%)</b>	-	3	-	8	<b>11 (13%)</b>	16	
Regulares	-	-	1	5	<b>6 (12%)</b>	3	7	-	18	<b>28 (34%)</b>	34	
Adecuadas	5	3	8	23	<b>39 (78%)</b>	5	12	1	25	<b>43 (53%)</b>	82	
TOTAL	5	4	9	32	<b>50 100%</b>	8	22	1	51	<b>82 100%</b>	132	

**Fuente: Elaboración propia en base a matriz de datos Di Virgilio (2003, 2004)**

Las distribuciones de casos en los estratos *alto* y *bajo* están más concentradas para la clase trabajadora *alta* en situaciones de hábitat adecuadas (78% del total de hogares de estrato *alto*). Mientras que, en el estrato *bajo*, la distribución es más abierta. Si bien el 53% de los hogares del estrato más bajo se inserta en condiciones de hábitat adecuadas, otro 34% lo hace en condiciones regulares y un 13% en inadecuadas. En el estrato alto, sólo el 10% de los hogares se inserta en condiciones inadecuadas y un 12% en condiciones regulares. La diferencia más importante con respecto a las condiciones del hábitat entre ambos estratos se da, entonces, en que existen – proporcionalmente- mayor cantidad de hogares de posición de clase trabajadora *baja* que se insertan en condiciones de hábitat regulares (34%) mientras que en el estrato *alto* son un 12% de los hogares.

En relación a la distancia con respecto a distintos servicios urbanos (transporte y escuela pública primaria más cercanos) (Ver Anexo 3: CUADROS 6 y 7) no existen porcentajes que establezcan una diferencia con respecto al transporte, pero sí en relación a la distancia a la escuela pública primaria. Si bien la diferencia no es pronunciada, mientras el 46% de los hogares del estrato alto

se encuentra de 1 a 3 cuadras de la escuela más cercana, en el estrato bajo el 39% se encuentra a esa distancia. Sólo un 2% de los hogares del estrato *alto* se encuentra de 11 a 20 cuadras, mientras que entre los hogares del estrato bajo el 11% se encuentra de 11 a 20 cuadras. El 28% de 7 a 10 cuadras mientras que entre los hogares del estrato alto se encuentra a esa distancia el 19%. Por lo tanto, en términos generales, los hogares de clase trabajadora que se ubican en el estrato bajo poseen -en promedio- una distancia mayor con respecto a la escuela primaria más cercana.

## CONCLUSIONES

En esta ponencia intenté realizar una primera aproximación a los hogares de clase trabajadora que componen la muestra con la que trabajo y que se insertan en los barrios de: La Boca, Villa Lugano, el barrio INTA-en Lugano- y la localidad de Tigre (GBA). En la caracterización según su inserción en el mercado de trabajo, lo primero que llama la atención son las ramas de actividad en las que se insertan los jefes de hogar. Pocos son los jefes que se dedican a actividades ligadas a la industria manufacturera. Como señalamos en el trabajo, esto puede estar relacionándose con el proceso de desindustrialización vivido en la Argentina y en el AMBA durante las últimas décadas. Si bien señalamos que ésta puede parecer una afirmación demasiado tajante, los resultados también muestran que existe una concentración alta entre las hogares cuyos jefes se dedican a actividades ligadas a los servicios, rama de actividad que más ha crecido en los últimos años –en paralelo a una economía menos industrializada y más diversificada-.

La inserción territorial, según el indicador que se tome, parece ser una dimensión que puede colaborar en la caracterización de los estratos de clase trabajadora. Las viviendas que pertenecen a los hogares del estrato *bajo* se ubican generalmente en espacios o barrios que se caracterizan por sus construcciones precarias, villa de emergencia y viviendas de tipo social. No sucede lo mismo en el estrato *alto*. A su vez, con respecto a la situación de tenencia de la vivienda, existen diferencias. Entre los hogares del estrato *bajo* existe, proporcionalmente, una mayor cantidad de hogares que son ocupantes de su vivienda. En el estrato *alto*, la mitad es propietario, mientras que en el estrato *bajo* sólo un 37% es propietario de su vivienda y el 44% es ocupante.

Algo semejante ocurre con respecto a las condiciones del hábitat en que se insertan. Entre los hogares de clase trabajadora *alta* casi el 80% se inserta en un hábitat con condiciones adecuadas, 10% en condiciones inadecuadas y sólo un 12 % en condiciones regulares. Mientras que, entre los hogares de clase trabajadora *baja*, en comparación al estrato *alto*, sólo la mitad (53%) se

inserta en un hábitat con condiciones adecuadas, un 13% en condiciones inadecuadas y, un porcentaje mayor (34%) en condiciones de hábitat regulares.

Si bien ésta fue sólo una aproximación a grandes rasgos, vale la pena señalar que, en resumen, existen diferencias en cuanto a los indicadores seleccionados para analizar la inserción territorial de los hogares de clase trabajadora según estratos *alto* y *bajo*. Para próximos trabajos sería interesante analizar datos más desagregados según grupo ocupacional y –además- tener en cuenta indicadores de inserción informal tanto en el mercado de trabajo como en el territorio urbano (vivienda y terreno), ingresos del jefe del hogar cruzado por indicadores de inserción territorial y distancia con respecto a la fuente de trabajo y la ciudad central, entre otros.

## **BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES UTILIZADAS**

- Adler de Lomnitz, L. (1989). *Cómo sobreviven los marginados*. México: Editores Siglo XXI.
- CEDOP (2004), Cuestionario de encuesta sobre “Estratificación y movilidad social”. Guía de preguntas.
- Dalle P. (2008), *La movilidad social inter-generacional desde la clase trabajadora en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Un análisis cuantitativo a nivel micro y macro social de los canales de ascenso, reproducción y descenso social en la estructura de clases*. Tesis de Maestría. Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- Di Virgilio, M. (2007), *Trayectorias residenciales y estrategias habitacionales de familias de sectores populares y medios en Buenos Aires*. Tesis de Doctorado. Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- Di Virgilio, M. (2003), *Habitat y Salud. Estrategias de las familias pobres*, Buenos Aires: Lumiere.
- Feijoó, MC (2001), *Nuevo país, nueva pobreza*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Germani, G. (1987), *Estructura Social de la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Solar. Primera Edición de Raigal 1955.
- Herzer et al (2007), “¿Informalidad o informalidades? Hábitat popular e informalidades urbanas en áreas urbanas consolidadas” en Herzer, H. (org.) (2007), *Con el corazón mirando al Sur, Transformaciones en el sur de la ciudad de Buenos Aires*, Buenos Aires: Editorial Espacio.
- Herzer et al (2001), “Transformaciones en la zona sur de Buenos Aires: Condiciones de los potenciales perdedores”, en *Revista de Ciencias Sociales*, N° 19, especial Sociedad, Ciudades y Territorio, Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de La República. Montevideo.
- Jorrat, R. (2008), *Exploraciones sobre la movilidad de clases en la Argentina: 2003-2004*. Documento de Trabajo N° 52, Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales -UBA.
- Torrado S. (1992), “Para leer *Estructura social de la Argentina*” en Jorrat J.R. y Sautu R (comps.) *Después de Germani. Exploraciones sobre estructura social de la Argentina*. Homenaje. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Kessler, G y Di Virgilio, M.M (2008), “La nueva pobreza urbana: dinámica global, regional y argentina en las últimas dos décadas”, en *Revista de la CEPAL*, n° 95. Santiago de Chile.
- Luvovich, D. (2000), “Colgados de la soga. La experiencia del tránsito desde la clase media a la nueva pobreza en la ciudad de Buenos Aires” en Svampa, M. (comp.) (2000), *Desde Abajo. Las transformaciones de las identidades sociales*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Paredes, Perea y Rodríguez (2007), “Origen socio-cultural, Homogamia/ Heterogamia ocupacional (clase social) y educacional: Un análisis a nivel nacional”. IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Huerta Grande, Córdoba, Argentina. Noviembre de 2007. Publicación Digital. CD. ISBN: 978-987-23989-0-3

- Sautu R., Dalle P., Otero MP, Rodríguez S. (2007), “La construcción de un esquema de clases a partir de datos secundarios”, Documento de cátedra II.4, Metodología de la Investigación Social II, dir. Ruth Sautu, Facultad de Ciencias Sociales. UBA
- Salvia A. (2005), “Crisis del empleo y nueva marginalidad: el papel de las economías de la pobreza en tiempos de cambio social” en Malimacci F. y Salvia A. (coords.) (2005) Los nuevos rostros de la marginalidad. La supervivencia de los desplazados. Buenos Aires: Ed. Biblos /Instituto Gino Germani -UBA
- Sautu, R. (1996), “Sobre la estructura de clases sociales: Gino Germani”, en J.C. Agulla, Ideologías Políticas y Ciencias Sociales, Buenos Aires: Academia de Ciencias.
- Sautu, R. (1997) “Pobreza estructural y exclusión social en un barrio de clase trabajadora” en D. Cantón y R. Jorrot (comps.) La investigación social hoy. Buenos Aires: CBC-UBA.
- Torrado S. (1998), Familia y diferenciación social, Cuestiones de método, Buenos Aires: EUDEBA.
- Weber, M. (1964) Economía y Sociedad. México: Fondo de Cultura Económica.
- Wright, E. O. (1995): “Reflexionando, una vez más sobre el concepto de estructura de clases”, en J. Carabaña, y A. De Francisco Teorías Contemporáneas de las clases. Madrid: Ed. Iglesias.

## ANEXOS

### Anexo 1. TABLA 1: Inserción de los grupos ocupacionales en el esquema de clases

<b><i>Clase media profesional y managers</i></b>
. Directores, gerentes y funcionarios de nivel superior
. Profesionales autónomos
. Profesionales asalariados
. Periodistas, escritores, artistas., compositores, profesores universitarios, directores de escuela
. Otros directivos, gerentes y jefes de nivel medio
<b><i>Mediana y Pequeña Burguesía</i></b>
. Propietarios medianos (2 a 4 empleados)
. Propietarios pequeños (1 empleado o cuentapropia con local)
<b><i>Clase intermedia técnico-comercial-administrativa</i></b>
. Técnicos superiores y de nivel medio, profesores secundarios y maestros
. Empleados administrativos
. Vendedores
<b><i>Clase trabajadora calificada</i></b>
. Oficiales, artesanos y operarios calificados de la manufactura.
. Oficiales, artesanos y operarios calificados de la construcción.
. Oficiales y artesanos calificados
. Trabajadores de los servicios semi-calificados y calificados
<b><i>Clase trabajadora semicalificada y no calificada</i></b>
. Operarios y/o obreros semicalificados de la manufactura
. Operarios y/o obreros semicalificados de la construcción y otros
. Obreros no calificados y peones de la manufactura
. Obreros no calificados y peones, otros, de la construcción y los servicios

Fuente: Dalle (2008: 39) y Sautu et al (2007)

**Anexo 2. CUADRO 5: Calidad de la vivienda del hogar según estrato de clase y grupo ocupacional (en números absolutos y porcentajes)**

Calidad de la vivienda	Estrato/posición de clase trabajadora del hogar según grupo ocupacional del jefe										TOTAL	
	ALTO (calificada y semi-calificada de servicios)					Total	BAJO (semi y no calificada)					Total
	Oficial/artesano calificado manufacturera	Oficial/artesano calificado construcción	Oficial/artesano calificado	Trabajador servicios semi y calificado	Operario/obrero semicalificado, manufac.		Operario/obrero semicalificado, construcción y otros	Obrero no calificado y peón, manufac.	Obrero no calificado y peón, construcción y servi			
Vivienda deficitaria	-	-	-	11	<b>11 (23%)</b>	2	7	-	15	<b>24 (30%)</b>	35	
Vivienda no deficitaria	5	4	9	19	<b>37 (77%)</b>	6	15	1	35	<b>57 (70%)</b>	94	
<b>TOTAL</b>	5	4	9	30	<b>48 100%</b>	8	22	1	50	<b>81 100%</b>	129	

Fuente: Elaboración propia en base a matriz de datos Di Virgilio (2003, 2004)

Nota: Se registran 3 casos sin dato.

**Anexo 3. CUADRO 6: Distancia del hogar al transporte más cercano (en cuadras) según estrato de clase y grupo ocupacional (en números absolutos y porcentajes)**

Distancia TRANSPORTE	Estrato/posición de clase trabajadora del hogar según grupo ocupacional del jefe									TOTAL
	ALTO (calificada y semi-calificada de servicios)				Total	BAJO (semi- y no calificada)			Total	
	Oficiales y artesanos calificados, manufactura	Oficiales y artesanos calificados, construcción	Oficiales y artesanos calificados	Trabajadores de los servicios semicalificados y calificados		Operarios y/o obreros semicalificados, manufactura	Operarios y/o obreros semicalificados, construcción y otros	Obreros no calificados y peones, otros, construcción y servi		
de 1 a 3 cuadras	5	3	7	26	41 (95%)	7	17	24	48 (89%)	89
de 4 a 6 cuadras	-	1	-	1	2 (5%)	-	3	2	5 (9%)	7
de 7 a 10 cuadras	-	-	-	-	-	-	1	-	1 (2%)	1
Total	5	4	7	27	43 100%	7	21	26	54 100%	97

Fuente: Elaboración propia en base a matriz de datos Di Virgilio (2003, 2004)

Nota: Se registran 35 casos sin dato

(VER CUADRO 7 ABAJO)

**CUADRO 7: Distancia del hogar a la escuela pública primaria más cercana (en cuadras) según estrato de clase y grupo ocupacional (en números absolutos y porcentajes)**

<b>Distancia ESCUELA</b>	<b>Estrato/posición de clase trabajadora del hogar según grupo ocupacional del jefe</b>									<b>TOTAL</b>	
	<b>ALTO (Calificada y semi-calificada de servicios)</b>					<b>Total</b>	<b>BAJO (semi- y no calificada)</b>				<b>Total</b>
	Oficial/ artesano calificado manufac	Oficial/ artesano calificado construcc	Oficial / artesano no calificado	Trabajador or servicios semicalificado y calificado	Operario/ obrero semicalificado, manufac		Operario/ obrero semicalific. construcción y otros	Obrero no calificado y peón, otros, construcc y servi			
de 1 a 3 cuadras	1	-	4	15	<b>20 (46%)</b>	3	5	13	<b>21 (39%)</b>	41	
de 4 a 6 cuadras	3	1	2	8	<b>14 (33%)</b>	3	4	5	<b>12 (22%)</b>	26	
de 7 a 10 cuadras	1	2	1	4	<b>8 (19%)</b>	1	7	7	<b>15 (28%)</b>	23	
de 11 a 20 Cuadras	-	1	-	-	<b>1 (2%)</b>	-	5	1	<b>6 (11%)</b>	7	
<b>Total</b>	<b>5</b>	<b>4</b>	<b>7</b>	<b>27</b>	<b>43 100%</b>	<b>7</b>	<b>21</b>	<b>26</b>	<b>54 100%</b>	<b>97</b>	

**Fuente: Elaboración propia en base a matriz de datos Di Virgilio (2003, 2004)**

Nota: Se registran 35 casos sin dato